



Capítulo 58: La supervivencia del más apto

Días después, Sunny estaba sentado encima de un carroñero muerto, limpiando tranquilamente la sangre azul de su rostro.

(Tu sombra se hace más fuerte.)

Su espada todavía estaba clavada entre las placas de la armadura de quitina, temblando ligeramente mientras el cuerpo de la bestia se convulsionaba antes de quedarse quieto.

En algún lugar detrás de él, el sonido de los caparazones rompiéndose anunció que Nephis ya estaba desenterrando fragmentos de alma de los cadáveres de las criaturas que habían matado. Después de docenas de batallas de este tipo, los dos eran nada menos que eficientes.

Mirando hacia atrás, evaluó la escena de la carnicería.

El camino entre dos paredes carmesí estaba lleno de cadáveres. Inicialmente, simplemente planeaban atraer al centurión caparazón que los había estado rastreando durante los últimos días a este estrecho pasaje para cambiar su tamaño contra el monstruo. Sin embargo, las cosas dieron un giro rápidamente.

Atraídos por el ruido de la batalla, tanto los carroñeros como las extrañas criaturas ciempiés que estaban librando una guerra contra la legión de caparazones en esta parte del laberinto aparecieron para unirse a la lucha. En el caos que siguió, Sunny y Nephis usaron la animosidad entre las dos tribus de monstruos a su favor y terminaron como los únicos vencedores.

No muy lejos de él, el Eco estaba mutilando el cadáver del centurión. Su brazo perdido había vuelto a crecer hacía mucho tiempo. Ahora, el carroñero estaba desgarrando pedazos de carne de monstruo con su nueva pinza y devorándolos vengativamente.





Técnicamente, se suponía que un Echo no debía experimentar hambre. Este, sin embargo, aparentemente había adquirido un odio por los centuriones de caparazón después de su encuentro con el enorme asesino de guadaña en esa fatídica noche de tormenta.

Ya habían pasado dos semanas desde que abandonaron los acantilados. En ese tiempo, muchas cosas habían cambiado, mientras que muchas seguían igual.

Moviéndose de un punto alto a otro, viajaron constantemente hacia el oeste. Con Cassie montada en el Echo, la velocidad del grupo aumentó drásticamente. Aun así, se encargaron de explorar los caminos hasta su próxima parada antes de comprometerse con un viaje de un día.

De esta manera, se minimizaba el riesgo de ser atrapados en otra tormenta, ya que siempre podían llegar al siguiente hito a tiempo o regresar al anterior.

Su enfoque para viajar a través del laberinto también había cambiado. En el pasado, Nephis y Sunny trataron de evitar a los carroñeros, recurriendo a luchar contra ellos solo si no había otra opción. Sin embargo, la batalla con el centurión les abrió los ojos al hecho de que necesitaban desesperadamente volverse más fuertes y hacerlo rápido.

Es por eso que comenzaron a cazar activamente a las bestias de caparazón, eliminando a cualquier criatura que estuviera completamente aislada o que se moviera en grupos de no más de tres. La idea de que dos Durmientes buscaran conscientemente a las Criaturas de Pesadilla del rango Despierto era bastante ridícula, pero de alguna manera, lo hicieron funcionar.

Tal como había dicho Nephis, ambos eran anormales.

Vestida con la armadura de la Legión Starlight, Changing Star, que siempre había sido una luchadora extremadamente formidable, ahora podía mostrar todo su alcance de su habilidad de combate. En pocas palabras, era una amenaza. Parecía como si su espada de plata tuviera





mente propia. Cada vez que aparecía la alta figura con armadura blanca, seguramente fluirían ríos de sangre azul.

Además, los poderes de Neph crecían con cada fragmento de alma que consumía. Cada aumento era apenas perceptible, pero con docenas de ellos sumados, la diferencia era evidente. Se acercaba lentamente a la línea entre la cima de la forma física humana y el umbral de la destreza sobrehumana.

Lo mismo podría decirse de Sunny, aunque, en su caso, se basó en el uso oportuno de la sombra. Su propio cuerpo se había vuelto considerablemente más fuerte debido a los rigores del Reino de los Sueños, pero aún estaba lejos de alcanzar su máximo potencial.

Mientras Nephis se volvía más poderoso a través del consumo de fragmentos de alma, rápidamente recolectaba fragmentos de sombra. Por supuesto, no pudo conseguir todas las muertes, por lo que su cantidad fue menor que la de los fragmentos. Pero tampoco tenía que compartirlas con Cassie, algo que Changing Star estaba haciendo continuamente.

Como resultado, el ritmo de su progreso fue más o menos el mismo.

Sin embargo, la lenta acumulación de poder no fue el único factor que influyó en el rápido crecimiento de su efectividad en combate.

El nivel de habilidad y el sentido de la batalla de Sunny también mejoraron a pasos agigantados. Bajo la tutela de la mismísima diosa de la espada Nephis, aprendió rápidamente los entresijos del manejo de la espada.

Luego, se vio obligado a aplicar estas lecciones a la práctica, participando en sangrientas batallas todos los días con su vida en juego. Esta realidad brutal y despiadada era, para bien o para mal, el mejor campo de entrenamiento para un verdadero boxel. No había lugar para errores, solo para progresos, porque lo más probable es que un solo error se convirtiera en el último.





Una pelea real valía mil horas de entrenamiento. Con la experiencia, Sunny pudo adquirir conocimientos. Con claridad, fue capaz de convertir este conocimiento en una semilla de comprensión.

Pero incluso eso no fue lo que más contribuyó al dramático aumento en el poder general del grupo.

El principal culpable fue, para su infinita sorpresa, el trabajo en equipo.

Después de luchar codo con codo durante tanto tiempo, Sunny y Nephis habían desarrollado un entendimiento tácito e intuitivo. Sin necesidad de palabras y señales, fueron capaces de actuar al unísono entre sí, coordinando perfectamente sus ataques y acciones para controlar mejor el campo de batalla y destruir a sus oponentes.

La importancia de esta unidad era difícil de sobreestimar. Con la cooperación adecuada, fue como si su número se duplicara. El efecto fue inmediato y abrumador, al menos mientras eligieron sus batallas con cuidado. Era nada menos que alegre.

Con todo esto sumado, su grupo había pasado de ser un trío de niños perdidos a una cohorte de supervivientes bien equipados, experimentados y curtidos en la batalla.

Incluso Cassie se estaba volviendo más fuerte. Aparte del impulso que había recibido al absorber los fragmentos del alma, la niña ciega también estaba aprendiendo lentamente a vivir y funcionar con su discapacidad.

Después de todo, habían pasado menos de dos meses desde que perdió la vista. Cassie todavía se estaba adaptando a su condición, y estaba haciendo un trabajo increíble, considerando las circunstancias.

Todavía no podía ayudarlos a luchar contra los monstruos, pero la carga de cuidarla se volvía cada vez menos pesada. Sunny también se había acostumbrado a ello, e incluso el tiempo que pasaba cuidando a la niña ciega le tranquilizaba un poco.





El objetivo de llegar al castillo humano no parecía tan imposible como antes.

Y ahora, sentía como si se estuvieran acercando cada vez más.

